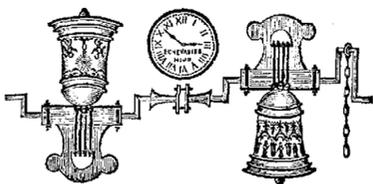


ECHEBASTER HIJO



Gran fábrica en todo lo concerniente al ramo, con especialidad en campanas, yugos y relojes de varias clases y sistemas. A las Iglesias pobres pago á plazos sin interés.

Casa fundada en 1824 con real patente de invención por veinte años, la más antigua y acreditada de las Provincias vascongadas.

De sus acreditadas obras facilitará datos en sus talleres, (PINTORERIA 82 Y NUEVA DENTRO VITORIA (ALAVA) y de casi todas las Provincias de España á las que tiene remitidas.

SERVICIO DE TRENES

FERROCARRIL DE LA COSTA

Salidas de San Sebastián		Salidas de Bilbao	
Tren número 2 (omnibus)	6,20	Tren número 1 (correo)	6,00
Tren número 4 (expres)	10,17	Tren número 3 (expres)	11,02
Tren número 6 (correo)	18,35	Tren número 5 (omnibus)	16,15
Llegadas á Bilbao		Llegadas á San Sebastián	
Tren número 2 (omnibus)	11,40	Tren número 1 (correo)	11,12
Tren número 4 (expres)	15,02	Tren número 3 (expres)	15,36
Tren número 6 (correo)	21,47	Tren número 5 (omnibus)	21,25

Los trenes números 42, 44 y 46 circulan entre San Sebastián y Deva, saliendo el primero á las 9,20 el segundo á las 14,58 y el tercero á las 18,31

Los trenes números 41, 43 y 45 circulan entre Deva y San Sebastián, saliendo el primero á las 5,21, el segundo á las 12,33 y el tercero á las 17,38.

Tarjetas de visita á 2 pesetas el 100

Imprenta y Encuadernación

JOSÉ DEL POZO

17-FUENTERRABIA-17

Facturas, membretes, sobres, circulares, tarjetas, carteles, prospectos y todo lo concerniente al ramo.

Encuadernaciones económicas para obras de texto y periódicos; barnizado de mapas; cajas de cartón para escritorio; tapas estampadas en oro y en negro para obras y revistas, fuertes lomos y cantoneras de metal para libros de comercio.

17 FUENTERRABIA-17

El liberalismo es pecado

por D. Félix Sardá y Salvany, Presbítero.
Director de la Revista Popular.

Última edición (con el Decreto de la Sagrada Congregación del Índice) á 40 céntimos de peseta en rústica y á 75 en tela.

Propaganda Católica

Se publican siete tomos que contienen la mayor parte de los opúsculos publicados por el mismo autor. Se vende cada tomo, en la administración de dicha Revista, á 4 pesetas en rústica, 5'50 en pasta entera y á 6 en tela con planchas doradas

EXPLICACION DEL CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA

del sabio P. JOSÉ DE HARBE
de la Compañía de Jesús

por el Canónigo doctor Jacobo Schmitt

Obra nueva, importante y utilísima al clero, á las familias y á cuantos comprendan la necesidad de la enseñanza fundamental del Catecismo como medio eficaz de salvar la sociedad.—Tres volúmenes en 8.º mayor. I. De la Fé.—II. De los Mandamientos.—III. De los medios de obtener la gracia.—Precio: 18 pesetas.—Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, Bolsa, 10, principal, Madrid.

CAPSULAS EUPEPTICAS

MORRHUOL

Principio activo de hígado de bacalao, hipofosfitos y cuasina del DR. PIZA

Primer preparador español de dicho medicamento.—Premiado con MEDALLAS de ORO, en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, en la Exposición Concurso de París de 1889 y Gran premio en la Exposición de Suez de 1886.

El MORRHUOL contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y sus emulsiones. De la unión del MORRHUOL con los hipofosfitos y la cuasina, resulta el mejor reconstituyente hasta hoy conocido, dando resultados sorprendentes en el tratamiento de la TISIS pulmonar, BRONQUITIS, raquitismo, escrófula, linfatismo, debilidad general. No contiene grasa alguna; puede tomarse en verano como en invierno. De venta al por mayor y menor, farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

GRAN FABRICA DE PIANOS Y ARMONIUMS

DE LA VIUDA DE

J. B. AGUIRRE

Proveedor de la Real Casa

Pensionado por la Provincia.

Discípulo y comisionado de las célebres casas de Erard y Rodolphe, de París.



Venta y alquiler á plazos y al contado. Cambios y reparaciones. Prontitud y economía y esmero en los pedidos.

VIUDA DE J. L. AGUIRRE
EN IBARRA (TOLOSA).

Academia de corte y confección

REAL PRIVILEGIO

En ocho días se enseña á cortar y probar toda clase de vestidos, abrigos y ropa interior de señora, señoritas y niños, incluyendo la interior y exterior de caballero, por el muy acreditado y nuevo sistema Sagardoy Hermanas, el más práctico, más fácil, más perfecto y más económico de cuantos se enseñan hasta hoy día en España.

Se regalan 300 pesetas á la señora ó señorita que pruebe lo contrario. Clase á domicilio y especial de preparación para las señoritas que deseen tomar el título de profesoras.

Horas de nueve á doce y de tres á seis y para los pobres una hora gratis por mañana ó tarde.

Calle del Príncipe, letra N. 3.º
SAN SEBASTIAN

Ponda de Amundarain

SAN MARCIAL, 17

Servicio comestible y económico

EL JABÓN DE MIEL

ES ENTRE TODOS

LOS JABONES DE TOCADOR

EL MEJOR DE LOS MEJORES

PRUEBEN ESTAS SU MEJOR RECOMENDACION

Y EVITENSE LAS FALSIFICACIONES

Engañando la MARCA REGISTRADA

La GIRALDA

SEVILLA

2 ptes. paquete de tres pastillas

En las principales Farmacias y Droguerías

DE VENTA

Establecimiento de Francisco L. Arrillaga.



Los legítimos chocolates de los RR. PP. Benedictinos son el mejor, más nutritivo y agradable de los alimentos. Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate, deben probarlos. Véndense á 2, 2,50 y 3 ptes. libra con envoltura sin ella y á la valisilla. Exíjase el nombre Benedictinos y los escudos de la Orden en la etiqueta.

DE VENTA
Establecimiento de Mateo Balaguer.



La mejor AQUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y alivio inmediata de todos los padecimientos nerviosos y del corazón. 1.º calidad 2,50 ptes. botella.—2.º 1,50

DE VENTA
Establecimientos de los señores Viuda de Eusebio Tornero, Casto Mocerco y Francisco L. de Arrillaga.

EL CORREO DE GUIPUZCOA

Diario Tradicionalista

Defensor de los intereses regionales y generales

CONDICIONES DE SUSCRIPCION.—En España, por un año, 18 pesetas; por un semestre, 9 pesetas, y por un trimestre, 4,50. Extranjero, 40 pesetas al año.—Número suelto, 5 céntimos, y atrasado 25 céntimos.

CONDICIONES DE INSERCIÓN.—En 1.ª plana, 1,50 pts. la línea.—En 2.ª plana, 0,75 pts. la línea.—En 3.ª plana, 0,50 pts. la línea.—En 4.ª plana, 0,15 pts. la línea.—Esquelas de defunción: en 1.ª plana, á una columna, 40 pesetas; á dos, 80; á tres, 125; á cuatro, 200; á cinco, 250, y á seis, 300. En 3.ª plana, á una columna, 10 pesetas; á dos, 20; á tres, 35; á cuatro, 70; á cinco, 100, y á seis, 125.—Comunicados desde 1 á 25 pts. por línea.—Rebajas convencionales en los anuncios, siempre que pasen de 15 inserciones.

PAGO ADELANTADO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Fuenterrabia, 14 - Telefono núm 274

FOLLETIN DE EL CORREO (3)

La tumba de hierro

POR

Enrique Conscience

manifestar la alegría que le comunica la certeza de una vida mejor. Pero mi obra, que yo había llamado *El presentimiento de la eternidad*, suscitó una especie de tu multo entre los artistas. La mayor parte se revolviéron airados contra mí criticando mi estatua como el fruto de un espíritu enfermo y como una herejía contra los preceptos entonces tan en boga. Todo porque sacrificó la forma material á la expresión moral de una idea ó de un sentimiento. Hubo también muchas personas que parcieron admirar mi trabajo y que me animaban diciéndome que me hallaba predestinado á obrar una revolución en la escuela y á elevar el arte cristiano por encima de la tibia pagano; pero cuando más defensas tenía, mayor era el encarnizamiento de mis enemigos. Si la lucha se hubiese limitado á la

discusión de los defectos y méritos de mi obra, de ningún modo habría sucumbido; pero mis adversarios, ciegos por la pasión, buscaron en mi pasado pretextos para entregarme á la risa del público. Tal vez sin querer, abrieron profundas heridas en mi corazón y profanaron los recuerdos más queridos de mi existencia. Desde este momento tuve miedo á la publicidad y no volví á exponer obra alguna salida de mis manos.

Las palabras del anciano revelaban una calma tierna y una serenidad conmovedora. Su figura me pareció tan noble y majestuosa que enmudecí, y sólo después de unos momentos de reflexión le pregunté: —¿Y no trabaja V. ahora? —De tarde en tarde, pues me sería imposible abstenerme aunque quisiera. El arte se ha hecho para mi corazón una necesidad imperiosa, porque es la varilla mágica con la cual evoco los más dulces pensamientos de mi pasado y que me transporta á la primavera de mi vida.

El camino era muy arenoso y avanzábamos con alguna fatiga. Esto interrumpió nuestra conversación durante algunos minutos y cuando me pude colocar de nuevo al lado del anciano, le dije:

—Si no me engaño V. posee alguna de mis obras. ¿Es V. amigo de las letras?

—No leo mucho; sin embargo poseo la mayor parte de las producciones de V., y, sea dicho sin lisonja, sus narraciones de la Campaña y sobre todo sus bosquejos morales me gustan más de lo que V. puede imaginar; así es que los he leído repetidas veces. En ellos me seduce principalmente una especie de armonía secreta que está en relación con mi estado y que me consuela.

Miré al anciano interrogándole con mi vista para obtener más explicaciones.

—En las narraciones de usted, continuó, — reina una especie de suave sencillez, de dulce sencillez y de inquebrantable esperanza; un sincero sentimiento de admiración de la naturaleza; de reconocimiento á Dios y de amor á nuestros semejantes. Estas lecturas me conmueven vivamente, me dejan consolado; pareceme que soy más creyente, y me alegro en el fondo del corazón al descubrir que aun vibran y resuenan en lo íntimo de mi alma esas cuerdas tan tiernas y tan puras, que sólo se creerían propias de los niños.

Aquí no pude menos de murmu

rar algunas excusas y demostrar al anciano que elogiaba mis obras más de lo que se merecían, tal vez por un sentimiento de benevolencia ó simpatía; pero él mantuvo sus palabras y concluyó diciendo: —Verdad es que cada hombre siente de una manera que le es propia, que puede ser innata en él, pero que proviene, no obstante de las sensaciones de su juventud y de los sucesos que han dominado en su vida. Así, no puedo pretender que los demás hayan necesariamente de sentir como yo. Pero, créame V.: aunque no hubiese encontrado en sus libros más que la religión del recuerdo y la fé de un porvenir mejor, hubiera esto bastado para que me gustasen. Y además existen otras razones que no puedo manifestar á V.

Transcurridos unos momentos de silencio, giró nuestra conversación sobre el pueblo á que nos dirigíamos, lo cual me dió pie para preguntarle si en el cementerio había una tumba de hierro.

—Efectivamente, — respondió, — una tumba llamada así por los sencillos habitantes porque está rodeada de una verja de dicho metal, pero que no ofrece cosa notable.

—¿Dicen que todos los días se

renuevan las flores en esa tumba? —pregunté.

—Así es.

—¿Que hay cerca de ella un banco de madera ya muy gastado por que un espíritu, la *dama blanca*, hace muchos años va á ocuparlo todas las noches?

—Cuentos de niños! — repuso sonriendo.

—Enhorabuena, pero no puede negarse que alguien cuida las flores de la tumba.

Como mi compañero no contestase, añadí:

—Hace algunos días vino á mi casa una mujer de este pueblo para que le aconsejase el medio de obtener el perdón de un hijo, á quien se había impuesto una fuerte multa por contravención á las leyes de caza. La hice declarar, y de este modo sorprendí todas las particularidades de la sencilla vida de estos lugareños. Me habló de la tumba de hierro, de las flores que continuamente se renuevan, de la *dama blanca* y de un *ermitaño* que pasa los días enteros rezando cerca de la tumba. ¿Tendría usted la bondad de decirme qué hay en esto de verdad?

—Sencillamente: el hombre á quien llaman el *ermitaño*, porque vive en el más completo aislamiento,

to, cuida y adorna la tumba de una persona que le fué más querida que la luz de sus ojos. Viviendo así, desde la separación fatal, cerca de una tumba, y concentrando toda su afección en este sitio, triunfa de la misma muerte; porque ¿quién puede decir que la esposa que la Parca creía haberle arrebatado, le haya realmente dejado, cuando él la ve á cada instante, cuando ella renace cien veces al día en su pensamiento?

Así diciendo, contemplaba yo al anciano con asombro: sus ojos resplandecían con extraño brillo, y su cara reflejaba entusiasmo.

Advirtió él la impresión que en mí habían causado sus palabras, y desde entonces aumentó mi emoción.

Señalóme el camino con el dedo y repuso con tono más tranquilamente:

—Vea V. allí nuestra pequeña iglesia. Si hubiésemos seguido por el atajo, percibiríamos aún de lejos la tumba de hierro.

Sin fijar mucho mi atención en lo que me indicaba, dije:

—Hablabas V. de una esposa. ¿Luego es una mujer casada la que descansa en la tumba de hierro?

—Una virgen pura como el lirio